

BRUNO FORTE

**MARÍA, LA MUJER
ICONO DEL MISTERIO**

ENSAYO DE MARIOLOGÍA
SIMBÓLICO-NARRATIVA

EDICIONES SÍGUEME
SALAMANCA
2015

Cubierta diseñada por Christian Hugo Martín
Fotocomposición: José Ángel Hernández

Tradujo Alfonso Ortiz García
sobre el original italiano *Maria, la donna icona del Mistero*

© Edizione Paoline, Milano ²1989

© Ediciones Sígueme S.A.U., 1993

C/ García Tejado, 23-27 - E-37007 Salamanca / España

Tlf.: (+34) 923 218 203 - Fax: (+34) 923 270 563

ediciones@sigueme.es

www.sigueme.es

ISBN: 978-84-301-1884-7

Depósito legal: S. 23-2015

Impreso en España / Unión Europea

Imprenta Kadmos, Salamanca

CONTENIDO

<i>Introducción</i>	9
---------------------------	---

I

MARÍA HOY

1. El retorno a lo concreto y el redescubrimiento del símbolo ...	17
2. La nueva manifestación de lo femenino	25
3. María en la reflexión de la fe	35

II

LA HISTORIA DE MARÍA

1. María en el nuevo testamento	51
2. María en la historia de la fe	113

III

MARÍA, LA MUJER ICONO DEL MISTERIO

1. La Virgen	179
2. La Madre	209
3. La Esposa	245

<i>Epílogo</i>	277
----------------------	-----

<i>Índice de nombres</i>	281
<i>Índice general</i>	285

INTRODUCCION

Este libro se propone escrutar el «todo en la parte». El «todo» es el misterio, el plan divino de la salvación, que viene a realizarse en el tiempo mediante la misión del Hijo eterno, salido del silencio del amor del Padre para hacerse hombre y darle al mundo la vida, y mediante la misión del Espíritu santo que, haciendo presente la obra de Cristo, hace que la Trinidad entre en la historia y la historia entre en la Trinidad. La «parte» es la vida de la humilde esclava del Señor, María de Nazaret, la mujer en la que el Omnipotente realizó sus maravillas y que supo adecuarse al Eterno en la acogida profunda de su fe virginal, en la gratuidad irradiante de su amor maternal y en la reciprocidad de la alianza sponsal, celebrada en ella como don y como signo para la esperanza del mundo. Esta humilde parte de historia verdaderamente humana, preparada, envuelta y bendecida por el poder del Altísimo, se ha convertido en la imagen densa por su presencia, no sólo de la obra de Dios por el mundo, sino también de la respuesta que el hombre se ha hecho capaz de dar a su Dios. Mirándola a ella (la única que es juntamente y para siempre Virgen, Madre y Esposa, totalmente santa al mismo tiempo que totalmente humana, mujer en la riqueza de su femineidad) se deja vislumbrar la gloria de la Trinidad bajo los signos de la historia, luz, consuelo y llamada para todos aquellos que se esfuerzan por querer ser verdaderamente humanos.

Esta aproximación a la «parte» corresponde en profundidad a la necesidad de concreción, que se asoma en la conciencia de nuestro tiempo como reacción frente a las abstracciones totalizantes de la razón moderna. La atención a la mujer guarda una singular coincidencia con la aparición de lo femenino, vinculada a los procesos de emancipación típicos de la modernidad. La densidad del «todo», que se deja escudriñar en esta imagen femenina y que se ofrece en ella con una presencia singular, sale al encuentro del

nuevo descubrimiento del símbolo, que conoce nuestra época después de la etapa dominada por la racionalidad, que pretendía comprenderlo todo en un conocimiento solar. Además, la teología cristiana, renovada profundamente por la «primavera» del concilio Vaticano II, advierte la necesidad de referirse cada vez más al relato sagrado de la Escritura, en donde la mujer María está presente con un papel innegablemente significativo en aquella fe de la Iglesia que no está ciertamente excluida de la profecía evangélica, atestiguada por las palabras: «Me llamarán dichosa todas las generaciones» (Lc 1, 48).

A María, parte en la que está presente el todo, mujer verdadera y concreta, icono del misterio, dedicamos estas páginas. Partiendo de la acogida normativa y fontal del testimonio bíblico y recorriendo la historia de la fe en torno a ella, la Madre del Señor, intentan proponer una lectura de conjunto sobre ella, recogida en torno a los tres grandes títulos de Virgen, Madre y Esposa, para escrutar en cada uno de ellos la profundidad escondida, pero presente, en relación con el misterio de Dios trinidad, de la Iglesia que es su pueblo, del hombre y de la femineidad de lo humano.

Las etapas del recorrido quedan así debidamente trazadas: la reflexión sobre «María hoy» (parte I) vincula el discurso inmediatamente con el presente; el estudio sobre «La historia de María» (parte II) lo relaciona con la fuente imprescindible, la palabra de Dios, y con su trasmisión en la fe de la Iglesia en el tiempo; finalmente, la reflexión sobre «María, la mujer icono del Misterio» (parte III), que es la que da título a todo este trabajo, se esfuerza en captar la profundidad del «todo» que se ofrece en la parte. En este proyecto consiste la fuerza y al mismo tiempo la limitación de este libro. Como todo lo que tiene algo que ver con la totalidad captada en la parte, esta obra se ocupa de un acontecimiento de belleza, de aquella belleza precisamente que, siendo reflejo purísimo de las fuentes eternas, salvará al mundo. Si esta faceta da sabor a nuestra empresa, marca igualmente sus riesgos y sus inevitables limitaciones: el objeto último sigue siendo infinitamente superior a toda búsqueda; la Palabra no se deja encerrar en palabras limitadas. Sin embargo, este límite objetivo —que se une a tantos posibles límites subjetivos— no impide proponer este trabajo a la reflexión de todos los que de alguna ma-

nera se sienten atraídos por el Misterio y por el fulgor de la Belleza que se refleja en los fragmentos que ella misma ha escogido para ofrecerse a la historia. El modelo de esta reflexión profunda, de este largo recorrer los senderos del silencio meditando en su propio corazón, nos lo brinda precisamente aquella de la que hablan estas páginas (cf. Lc 2, 19.51). Su imagen radiante y su presencia en la densidad del Misterio acompañen a todos los que se dispongan a recorrer el itinerario propuesto, para que se convierta también en itinerario de sus vidas.

El marcado carácter trinitario de esta reflexión la relaciona naturalmente con algunos de mis trabajos precedentes, en particular con Jesús de Nazaret, historia de Dios, Dios de la historia, Madrid 1983; La Trinidad como historia, Salamanca 1988; y La Iglesia, icono de la Trinidad, Salamanca 1992. Esta convergencia de investigaciones diversas en la profundización de la figura de María, Virgen, Madre y Esposa, contribuye a mostrar cómo en ella se nos ofrece un compendio muy denso de los diversos aspectos del misterio.

Dedico este libro a dos mujeres, en testimonio de todo lo que he recibido de la mujer en mi ser humano, cristiano y sacerdotal: a mi madre, María Rosaria, que corresponde desde el cielo al cariño del recuerdo y a la gratitud del corazón en el diálogo de la oración, y en ella a todas las mujeres que han pasado por la escena del mundo, dando al mundo la vida; y a Gaia, mi sobrina, que con afecto mutuo acompaña mis pasos y camina por su propio sendero, y en ella a todas las mujeres gracias a las cuales seguirá viviendo todavía el mundo, para que expresen en la plenitud del amor su capacidad de acogida fecunda, de gratuidad radiante, de reciprocidad y de anticipación del futuro que viene. Esta dedicatoria me gustaría que fuera también una palabra de agradecimiento que recogiera en su pobreza tantas otras no pronunciadas, pero infinitamente debidas en todo lugar y en todo tiempo de la historia, a aquella que encuentra en María su imagen más transparente: la mujer.

Deseo finalmente dar las gracias a todos los que me han ayudado y en particular a los amigos y colegas de la Facultad teológica «Marianum» de Roma; sin su ayuda y sus consejos, mi esfuerzo en este terreno no habría sido posible. Con ellos, con todos los que han amado y aman la «via Mariae» para la profundización

en el Misterio, la presento al Padre para que, celebrando las grandes cosas que él ha hecho en María, pueda unirse a las voces del pueblo peregrino de Dios para cantar sus glorias.*

*Nápoles, 8 de septiembre de 1988
Fiesta de la natividad de la Virgen María*

NOTA A LA SEGUNDA EDICION

La segunda edición sale a un mes de la primera, y ya se prepara la traducción a distintas lenguas europeas. ¿No es una señal de cuán grande es la expectativa de una reflexión teológica, específicamente bíblico-trinitaria, sobre María, la mujer icono del Misterio?

Nos gustaría que la eficacia del libro fuera al menos igual a la rapidez de su difusión para celebrar también así con aquella que es Virgen, Madre y Esposa, las maravillas del Señor.

Junio 1989

BRUNO FORTE

* Este libro va destinado ante todo a los estudiantes y estudiosos de teología. Pero le gustaría dirigirse también a otros lectores, interesados de alguna manera en la figura de María, la Madre de Jesús, para los cuales pueden valer las siguientes sugerencias: la parte bíblica ha de leerse con atención meditativa, saboreando la riqueza de la palabra de Dios; la parte relativa a la historia del dogma puede leerse saltando las partes escritas con caracteres menores, más técnicas; la parte III es de hecho una introducción al misterio cristiano por entero, captado a través de la Virgen-Madre-Esposa.

INDICE GENERAL

<i>Introducción</i>	9
---------------------------	---

I

MARIA HOY

1. El retorno a lo concreto y el redescubrimiento del símbolo ..	17
2. La nueva manifestación de lo femenino	25
3. María en la reflexión de la fe	35

II

LA HISTORIA DE MARIA

1. María en el nuevo testamento	51
1. Los testimonios más antiguos: la sobriedad del dato en Pablo y Marcos	52
a) Pablo	52
b) Marcos	55
2. La profundización pascual: Mateo y Lucas	60
a) Mateo	60
b) Lucas	71
3. El significado para la Iglesia de los mártires y de los peregrinos: Juan y Apocalipsis 12	96
a) Juan	96
b) Apocalipsis 12	107
2. María en la historia de la fe	113
1. Virgen y Madre de Dios: el dogma en el régimen de la cristología	116
a) La necesidad de profesar la verdad cristológica	116
b) La exigencia de defender la fe cristológica	118

c) La búsqueda de un modelo significativo de consagración a Dios	126
d) El desarrollo del culto mariano	130
2. La inmaculada concepción y la asunción: el dogma en la perspectiva de la antropología	135
a) La necesidad de glorificar a Dios en las maravillas realizadas por él en favor del hombre	136
b) La exigencia de reaccionar frente a desviaciones en el en el ámbito de la antropología teológica	138
c) La ejemplaridad moral de María	146
d) La piedad mariana	147
3. La recepción del dogma como problema ecuménico	151
a) Elementos de unidad	152
b) Elementos de división	154
c) Las perspectivas de un consenso más amplio	157

III

MARIA, LA MUJER ICONO DEL MISTERIO

1. La Virgen	179
1. El relato pascual	179
2. El significado teológico: la divinidad de Dios y la Virgen, icono del Hijo	182
3. El significado eclesiológico: la Virgen María, miembro e icono de la Iglesia virgen	193
4. El significado antropológico: el hombre «oyente de la Palabra» y lo femenino como «acogida fecunda»	200
2. La Madre	209
1. El relato pascual	210
2. El significado teológico: la humanidad de Dios y la Madre, icono maternal del Padre	212
3. El significado eclesiológico: María, icono de la Iglesia madre y madre de la Iglesia	225
4. El significado antropológico: el hombre «hecho para amar» y lo femenino como «gratuidad radiante»	235
3. La Esposa	245
1. El relato pascual	246

2. El significado teológico: el Dios de la alianza y la Esposa, icono del Espíritu	249
3. El significado eclesiológico: María, icono de la Iglesia esposa	260
4. El significado antropológico: el hombre, «ser dialógico». y lo femenino como «reciprocidad y anticipación»	266
<i>Epílogo</i>	277
<i>Indice de nombres</i>	281
<i>Indice general</i>	285